



SCAFIDE JUAN CARLOS

Juan Carlos Scafide trabajaba como supervisor de Propulsora Siderúrgica en Ensenada. Elegido como delegado de una comisión interna, su representación fue desconocida por la conducción de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM). Militaba en el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). Este partido no tenía una influencia importante en la fábrica, por lo que su elección como delegado se debió a su fuerte compromiso con las luchas llevadas a cabo por los trabajadores. Tenía 28 años cuando fue asesinado.

El 13 de enero de 1976 Juan Carlos fue secuestrado por miembros de la Concentración Nacional Universitaria (CNU). Se encontraba en la casa con su madre, en la calle Colombia N 675, en la localidad de Ensenada. Mientras cenaban, llegaron a la casa autos particulares Ford Falcon y golpearon la puerta identificándose como policías. Juan Carlos intentó escapar por la puerta de atrás, pero la casa se encontraba rodeada por los miembros de la patota.

Esa misma noche secuestraron a otro delegado de Propulsora, Salvador Abelardo Delaturi. Ambos fueron asesinados a balazos y hallados al día siguiente, con sus cuerpos dinamitados, debajo de un puente en la localidad de Ignacio Correa. El cuerpo de Juan Carlos Scafide fue identificado dos días después.

La Coordinadora de gremios y comisiones internas en lucha de La Plata, Berisso y Ensenada llamó a un paro regional para repudiar los asesinatos. Adhirieron al paro Astillero Río Santiago, Petroquímica General Mosconi, Indeco, Kaiser Aluminio, entre otras. El entierro de “Carlitos”, al que asistieron miles de trabajadores, fue reprimido y terminó con nuevas detenciones.

Los periodistas Daniel Cecchini y Alberto Elizalde mencionan en su investigación que la patota de la CNU que secuestró a Juan Carlos y a Salvador estaba integrada por diez hombres a cargo de Carlos Ernesto “El Indio” Castillo. También señalan que desde fines de 1975 este grupo coordinaba sus acciones con el Ejército y la Marina, particularmente en la región de La Plata, Berisso y Ensenada. En el mismo sentido, Gonzalo Chaves sostiene que los grupos paramilitares no funcionaban bajo las órdenes de López Rega ni de manera autónoma, sino que estaban controlados por los servicios de inteligencia de las Fuerzas Armadas. Ambas investigaciones señalan los asesinatos de Scafide y Delaturi como ejemplos paradigmáticos del accionar represivo de la Marina en la región desde antes del golpe de Estado y de su vinculación con las bandas ultraderechistas de la CNU y Triple A (Alianza Anticomunista Argentina).

Fuente: [Memorias del BIM. Biografías \(2018\)](#)